

EL MONTONERO.

Este periodico se publicará por ahora los miercoles y sabados; su precio será la gratitud q' puede recibir de cuantos lo lean. Todos los artesanos tienen un derecho a él, y pueden ocurrir á la imprenta



del Telegrafo por un ejemplar todas las veces q' salga a luz. Admite comunicados siempre que tiendan a morigerar las pasiones, conteniendo á los enemigos del orden.

NUM. 10] LIMA, MIERCOLES 10 DE SETIEMBRE DE 1834 [GRATIS.

*Para muchos soy defensa
Para pocos el azote,
Y para la desvergüenza
Hago veces de garrote.*

EL MONTONERO

Observando prolijamente los precipicios por donde emprendió su bárbara marcha el *Limeño*, hasta el mismo Pirro habria creído indefectible su descalabro. Si, nadie dudar pudo del fatal ecsito de sus temerarias tareas—la peoridad de la causa de su cliente perpetuamente arruinado: la distancia en que aun respira aquel hombre ecsesivamente miserable, que á no mediar tan perniciosa clemencia, el merecido de sus reincidencias infinitamente criminales, habria servido de ejemplo á sus sectarios: á favor pues de un suceso para él solo favorable y que reprueba la nacion como ominoso al estado; el tiempo hubiera acaso soporado á un pueblo vehemente en sus venganzas. Pero nunca en mal de la república diremos que ha sucedido lo contrario; puesto que aun no enervado ese sagrado fuego del republicano, antes si del todo ardiente con el soplo de hechos destructores del órden, y pública tranquilidad; el *Limeño* solo aumenta el pábulo con groceros libelos indignos de ver la luz.

Es por esto, que marcando cuidadosamente su gradual desenfreno, y mirandole tocar la cúspide de una obstinada licencia; un punto no dudamos de su necio descalabro.

AL LIMENO.

En horabuena respetemos al hombre en su miseria, y compadezcamos su desgracia. Mas nunca temerarios presumamos canonizar el crimen, denominando santo al mas malvado. Lo primero es de pechos nobles, de hombres bien moralizados. Lo otro de corrompidos y viciosos, de seres desordenados indignos de la sociedad que ultrajan, sistemando en ella el crimen, y hoyando la moral y leyes. ¿Y por cual de estos extremos ha emprendido su marcha el periódico *Limeño*? ¡Meditadlo ciudadanos! ecsaminad el número 27, y allí vereis la osadia y el descarro con que se ataca la administracion por sembrar con desvergonzados libelos la semilla de la infamia nacional. Allí vereis que el tema de un papel tan horrendo, no es defender en verdad á algun desdichado, sí atacar bruscamente á nuestro primer magistrado, con procases detraiciones á la sombra de la ley misma. ¿Que ley pues ha infringido el ejecutivo? ¿Que males ha causado, que bienes ha omitido? ¡Decidlo nefandos anarquis-

tas! Acusadle ante la nacion, con dignidad y sin atrevido desafuero. Pero no, vuestro empeño es conocido: colmar de males á la república encendiendo la tea de la guerra civil.

Mañ no solo se insulta el alto poder en favor de un famoso delincuente, sino que atrevidamente se ataca al pueblo mismo en sus sanas opiniones. ¿Por qué pues invocar á Gamarra, contra la opinion que lo condena, y tan contra el espíritu nacional, animado en vengansa del monstruo mas execrado? ¿Por qué atosigar al pueblo, y conmoverlo con libelos contrarios á su espíritu y justas resoluciones?

¡O átomos defensores de nuestros mas abominables tiranos! De un par de horrendos enemigos de la patria, escapados de un afrentoso patíbulo, por criminales sin límites. ¿Sabeis acaso hasta adonde arrastran á la nacion vuestros depravados escritos? Meditadlo perversos desorganizadores, antes que el furor de un pueblo traidoramente provocado, caiga sobre vosotros.

VARIEDADES.

AL FENOMENO DEL DIA.

Crujen hoy las prensas á porfia,
Y allá en sus rústicos ensayos,
Con *dos picos* hablan *Papagallos*,
Fenómeno raro en este dia:

El natural pico miro, y á fé mia,
Busco el otro y se me esconde,
Al *Papahuevos*, solo corresponde,
Explicar su diabólica armonia.

Tras la cola si mañoso le coloca,
De su autor charlar por allí debe,
Que pico tan aseado bien le toca.

Chupa *Garridin* lo que se embebe,
Del monstruo en tan oculta boca,
Y tu labio mordáz allí se bebe.

El Bacon Peruano en memoria de su buen amigo, dedica á Felipillo Empanada la siguiente despedida.

Ya *Melifluo* se marchó,

Y *Panto* tambien se fué,
¿Pinganito que esperas, ¡que!
Que no sigues á los dos?

A Dios Pinganito, á Dios.
El suelo do te engendró
Un *pardo* con buena fé,
Es el pueblo que hoy se vé
Tan irritado con vos.

A Dios Pinganito, á Dios
De Lima el sufrir cesó,
Pinganito marchaté,
No preguntes el por qué,
De los tuyos anda en pos.

A Dios Pinganito, á Dios.

CORRESPONDENCIA

EL CAFÉ.

Diálogo entre Basilio y su amigo Pesuñaga.

Basilio—Nunca señó, jamá tanto me ha gutao eta agua de calbon. ¿Que café tan dulce? ¿que sabooso? Pod eso vengo siempre á boregonos. ¿Y nada má tomamos ya, señó Pesuñaga? Pues sentonce hagamos soble-mesa con ete paper.

Pesuñaga—¡Ola Basilio! ¿que pe-riódico es ese?

B.—El *Teléfago* del sábaro seis.

P.—Y bien, ¿que dice ese demonio? Apostara á que algo contra nosotros trae. ¿No es esto Basilio?

B.—Pue no tal: la cosa é al devez. Un aticulaso en favó de ústeres, que me devuelve las tipas.

P.—¿Y por que sampoña? Pues mira, yo de memoria lo sé, y te repetiré al instante el parto Ciceroneano, que á nombre de mi engendro yo mismo con el ardor que me inflama para pábulo de pasiones, he dado á luz. Basilio atiende, escucha este hermoso clausoléo. *¿Quer-rán acaso fascinar al ejecutivo, con la idea de que han muerto todos los partidos en el Perú, á la sombra de su prestigio y popularidad, y que toda la oposicion se halla encerrada en unos pocos españoles sin*

relaciones ni apoyo? ¿Que tal decir Basilio?

B.—¿Pá la suya? Eso si que narie clé. Lo que ha incomorao é, que los malos gallegos con una podítica contadia á su convenencia, atevidamente simple tomen caltas en la oposicion der sentiro púbico. ¿Negadá U. que se ingidieron en nuestros negocios, *No Medifuo Mituda* y el *Ecudedo*? ¿Vedá, ó mentida? ¿y etos que son señó mio? ¿gallegos? A picadonanos. ¿Negadá U. que hoy todo un fasante desaidado, y U. que conoce á do tro, andan tamien endedando da pita, y llevan/lose sin tino á lado malo? Ya U. me entiende, al negocio de *No Codeles*, que narie aguanta. ¿Y po lá U. señalará argun Ingués, Amedicano, ó Fancés, q' se meta á bodegonear con su cruchato, y haga de esquitor pada atizá la discodia? Diga U. ¿se sepada da buena podítica de etos señodes despetables de la opinión pábica? ¡No! no son tan goce dos como usteres. Con er pueblo, con er pueblo simple, como en er 28 de Enedo. Pero adedante señó Pesuñaga.

P.—Escucha pues. *Lis brabatas son propias de insolentes y cobardes &*.

B.—¿Bavo señó mio! Eso de aterverse á insurtar á toda una famidia en su casa, me huede á podítica epañola. ¿Y quien nos repimieda si estuviedamos por ensuciadnos das manos? ¿Po ventuda, somos los peduanos tan fedoces como usteres? Sin embago, gacias á que da mayodia de Matudangos no es mada, que narie dice que Méjico ha llegaro ar éstao de natudadeza po que epantó á los diabos, ni meno que allí no existen gadantias po que pada sí das perdieron los malos gallegones. He, á Dió samigo Pesuñaga, me voy po que tengo que evacuá una didigencia. Pada U. me dió memodias con puma en mano er *Limeño*.

P.—Escucha sopenco: aguanta gazapo, que si te meto los dedos por esa boca de tarazca, hago de tí un perro chino en un instantico.

B.—Esas si que son babatas pade-

cidas á aquello de—*Dese en hora buena la señal de alarma, y empiecese el deguello de los chapetones &*. O andadusadas didicudas como er oto que sigue—*Repe leremos la fuerza con la fuerza &*. Valla er gallegon, no mas á atizá su *Code ladia*, que depué de tanta baveza si llegadan las vispedas, saliedamos con ¡misedicodia, yo no hize nara! ¡no me ma ten, que etoy en pecaro motal!

SS. EE. del famoso Montonero—Sirvanse UU. dar lugar en las valientes columnas de nuestro periódico, al siguiente aviso á la Beneficencia.

Se ruje que habiendo fallecido una hijita de D. Braulio, agraciada con un dote de quinientos pesos, de los que distribuye la beneficencia; debe haber entrado ya esta masa en la junta para con ella agraciar á alguna otra joven que estando en actitud de tomar estado, acaso no lo verifique por falta de este auxilio. Nos apresuramos en dar este aviso, no para que se haga hoy con esta masa lo contrario al espíritu de tan benéfica institución. Poderosas razones determinarían sin duda al encargado de la beneficencia, para conceder esta gracia á la hija del Sr. D. Braulio. Sin embargo deseáramos que hoy al conferirse de nuevo, consultandose la justicia se procediese en no agraciar á las hijas de unos hombres que se han tambien acomodado. Es por esto, que para remover ese género de abusos opuestos á la sana moral, y á la confianza pública; suplicamos á los señores de la junta, que no procedan sin practicar con antes las mas serias indagaciones sobre las que soliciten la dote.

Suponemos que nuestro D. Braulio segun su honor y característica honradez, haya verificado ya la devolucion de los quinientos pesos; que jamas serán librados á favor de la recién nacida:—de la que no haya nacido aún; ó bien de la

que se vaya á engendrar. Sobre todo, el pueblo desea saber el nombre de la niña á quien se le conceda la gracia.

Un suscriptor.

SEÑORES MONTONEROS.—En su número anterior se ha ofrecido 200 pesos de gratificación al que descubra quienes son los Editores de su periódico, y nosotros que somos unos empleados á quienes no se les paga mucho tiempo hace, hemos hecho las mayores inquisiciones para ganar esa propina. Hemos preguntado á los mismos agraviados, hemos sobornado á los oficiales de la imprenta, les hemos puesto espías, y hemos descubierto al fin que los Editores son UU.

Por tanto descubiertos, ya solo resta el que me abonen la cantidad ofrecida tan solemnemente, y si así no lo verifican, diremos que han quedado UU. como *Montoneros*.—Somos de UU. atentos servidores.

Riva y Gar.

SEÑORES EDITORES.—Revolviendo mis libros me encontré con la décima que les acompaño, para que se sirvan contestarle al Editor del Papagayo.

Dime pedante escritor,
De los poetas el mas craso,
Y del Oriente al Ocaso
Proto desatinador.
Tu eres la nata y la flor
De los brutos animales,
Ojala que en los corrales
Siempre hubiese de tu cria:
Con eso Lima tendria
Quien consumiese Alfalfaes.

A. G. (a) Papahuevos.

SEÑORES EDITORES.—Faltaríamos al deber que nos impone la religion que profesamos, sino tratásemos evitarles un mal que les amaga. La caridad con nuestros prójimos es el principal precepto que observamos, y por tanto, á

un que no soy amigo de UU, les aviso que se guarden bien, pues han proyectado pegarles una paliza por desvergonzados é insultantes.

Este aviso les servirá de bastante prevencion, y UU. harán de él el uso que les convenga.

Un Devoto.

MARITIMA-ENTRADAS.

Bergantin *Tarapaqueño* de vapor, de S. M. Guatanaica, procedente de Panamá con 47 dias de navegacion. Su cargamento 2000 fardos de la infamia de los consortes de *Córdeles*, para los incautos del Perú. Aseguran que viene á forrarse en escarmiento, y clavarse en plomo.

SALIDAS.

Setiembre 2.—El Lanchon Limeño con destino á varios puertos, hasta el de Anarquía. Conduce de pasaje á un añejo conspirador, que con sus escritos ha tratado de subvertir el orden en todos los paises donde ha morado.

TEATRO.

La compañía cómica ansiosa de complacer á tan respetable público, ofrece ejecutar la nueva tragedia en un acto titulada—

VEREMOS EN QUE PARA EL DENGUE

ó

El complemento del triunfo de la opinion.

En seguida habrá un famosísimo bayle por alto y bajo, volteos en el aire, y el mas propio salto mortal. Concluyendo la funcion con el divertido Saynete

LAS VISPERAS SOBRE LA LEY

ó

El fin de la Anarquía.

Imprenta Constitucional por B. Brunc.